

## **Distinguida consultante informa sobre el adelanto del programa de nutrición en las Repúblicas Americanas**

La señorita Margorie M. Heseltine, consultante en asuntos de bromatología de la Oficina del Niño, en un artículo que acaba de aparecer en el último número de la revista "The Child", escribe sobre los significativos adelantos que en 1943 se hicieron en muchas de las repúblicas americanas en lo relativo a los problemas de nutrición.

La señorita Heseltine, se encargó de hacer un estudio de los problemas y planes de nutrición que se presentan en las otras repúblicas americanas, correspondiendo a la solicitud que le hiciera el Octavo Congreso Panamericano del Niño, a fin de que hiciera un estudio inmediato sobre la nutrición como "asunto de consideración primordial para el bienestar de los niños de toda América".

Como asesora técnica del comité de nutrición del Instituto Internacional Americano de Protección de la Infancia, concentró su trabajo en Montevideo, que es la sede de este Instituto. También hizo viaje a Argentina, pues en Buenos Aires se encuentra el Instituto Nacional de Nutrición; y luego se dirigió al Paraguay y al Perú, respondiendo a la invitación que le extendieran los ministerios de salubridad de estos dos países.

Dice la señorita Heseltine, que el Brasil ha hecho de sus investigaciones sobre alimentos, una de las piedras angulares de su programa de nutrición nacional, y que es una de varias repúblicas objeto de la ayuda tanto técnica como financiera de los Estados Unidos en lo que se refiere al estudio de los alimentos básicos y a la mejoría de la producción de víveres.

Debido al infortunio de una larga sequía, el Uruguay tuvo que dictar disposiciones urgentes, así como también lo hizo el Perú, que sufrió un descalabro parcial en su cosecha de arroz, a fin de garantizar alimentos a las familias de pocos medios de fortuna.

Hace notar la señorita Heseltine, que los planes hechos para la alimentación del pueblo, en varias formas, constituyen uno de los

puntos salientes de los programas de nutrición preparados en muchas de las repúblicas americanas.

Hace referencia a la lista del día del "Restaurante del Pueblo", de Lima, capital del Perú, en donde los obreros y sus familias pueden consumir comidas de tres platillos, compuestos generalmente de sopa, carne y verduras, pan y café, por cinco centavos, o de los platillos, con pan y café, por tres centavos.

En los comedores populares de México sirve exclusivamente a familias, pero en los restaurantes del gobierno de algunos otros países hay comedores separados para hombres, mujeres y niños.

En varias repúblicas se han establecido comedores para señoras en cinta y madres con niños de pecho, sostenidos por los gobiernos y por diversas sociedades filantrópicas.

En Asunción, la escuela de párvulos denominada "Kindergarten de las Américas" (por haber sido fundada por los ciudadanos de los Estados Unidos residente en el Paraguay como una muestra de buena vecindad), la comida que se sirve a los alumnos al medio día, completa los alimentos que se dan en sus casas a los niños por la mañana y la noche.

Manifiesta la misma señorita, que hay comedores escolares, abiertos en todas las grandes ciudades, cuando menos, en la mayor parte de las repúblicas americanas. En algunos de ellos, se suministran únicamente, y gratis, comidas a los niños de familias de escasos recursos pecuniarios, y en otros se sirven comidas a pequenísimos costo. En las fértiles zonas agrícolas se han abierto huertos escolares, haciéndose así más fácil el suministro de comidas de gran valor nutritivo a moderado costo. En unas de las provincias de la República Argentina, ha sido obligatorio desde 1850, el cultivo de dichos huertos.

La gota de leche, para los chiquitos, "ha sido prácticamente reconocida universalmente como parte esencial de todo centro de higiene infantil".

Anota la señorita Heseltine, que los dirigentes de la campaña pro sanidad pública, han reconocido que por parte esencial de todo programa general de alimentación la instrucción sobre mejores hábitos alimenticios y el empleo de todos los recursos asequibles, citando las siguientes palabras del director de una escuela normal colombiana.

"Debemos hacer de los refectorios escolares, verdaderos centros

educacionales, en los que coman los niños los alimentos que, de acuerdo con los preceptos de la ciencia, deben comer, y no aquellos que acostumbren a comer en sus casas. Unicamente así podremos formar el hábito de comer correctamente. Los buenos hábitos se adquieren solamente con su práctica, y no por oír hablar de ellos."

En muchas ciudades, entre las que se cuentan Lima, Buenos Aires y Montevideo, se dan clases especiales a las madres de familia, sobre la preparación y selección de alimentos. Forman parte del programa, en toda la América, planes para la mejoría en el régimen alimenticio, no solamente en el presente, sino que también con la vista puesta en el futuro lejano. Son cuando menos trece los gobiernos que han fundado organismos oficiales encargados de la nutrición, y en varios países se preparan en la actualidad cuerpos de especialistas en tan importante ramo.

Menciona también la señorita, las becas concedidas con carácter internacional para concurrir a los cursos del Instituto Nacional de Nutrición, en la Argentina, y de varias instituciones docentes de los Estados Unidos, en los que pueden hacerse estudios adelantados relacionados con la nutrición.

Es tan rápido el progreso del trabajo y los estudios sobre nutrición, hecho en las repúblicas americanas, que creé posible la señorita Heseltine, que los últimos acontecimientos relacionados con el mismo, no hayan podido incluirse en su informe.

(Cortesía del Coordination Committee for Costa Rica).

---